The Taming of the Shrew: volaterías

"A shrew": vocabulario

The Taming of the Shrew es el título de esta obra, que suele traducirse como La fierecilla domada. Pero Catalina, salvo una vez, cuando le dicen "gata montesa" (I, II, 195), es halcón puñetero que termina muy bien enseñado, o cambiado en paloma.

"A shrew" es, propiamente, la musaraña, o musgaño, ratón rústico o agreste, de "dientes muy menuditos, empero pestilenciales" (Aut.: Andrés de Laguna, Sobre Dioscórides, lib. 2, cap. 61). La palabra tiene, en las antiguas lenguas germánicas, abuelos de miedo: lobos, enanos, demonios.

Catalina fue más bien, antes de pasar por las aulas/jaulas de Petrucho, su marido, una arpía, con el rostro de mujer y el alma de esas pajarracas inmundas, monstruosas, de fantasía.

¹ Manuel Palazón Blasco, segundos juguetes que he fabricado revolviendo en los armarios de Shakespeare. Valencia, Obrapropia. ISBN 978-84-16048-22-9. Depósito Legal: V-3163-2013.

pasen

Es *comedia* casi casi *fabulosa*, tanto abundan los brutos de campo y de corral en su imaginería. Ahora bien, dominan su bestiario los emplumados. Yo he querido meterme en medio de este averío, a ver.

Apiolada

Hortensio: Signior Baptista, will you be so strange?

(...)

Gremio: Why, will you mew her up,

Signior Baptista...?

Hortensio: Signior Bautista, seréis tan extraño?

...

Gremio: ¿Qué, la enjaularéis,

Signior Bautista?

(I, I, 85 - 88)

Tranio: ... Thus it stands:

Her elder sister is so curst and shrewd, That till her father rid his hands of her, Master, your love must live a maid at home; And therefore has he closely mew'd her up, Because she will not be annoy'd with suitors.

Tranio: ... Así están las cosas:

Su hermana mayor es tan rostritorcida y revesada Que mientras su padre no se la quite de entre las manos, Amo, vuestra amiga habrá de vivir doncella en casa; Y, con todo eso, la guarda en jaula muy cerrada, Por que no la enfaden pretendientes.

(I, I, 179 - 184)

"Mew" es una especie de jaula donde se metía a los halcones mientras mudaban la pluma. "To mew up" sería, en sentido recto, apiolar, "enlazar los pies, poner lazos a los pies, como se hace con los halcones, y otras aves de rapiña, a quienes se ponen las pigüelas para conocerlas y cogerlas" (Aut.). El signior Bautista, ricohombre de Padua, practicó muy torpe cetrería con Blanca, su pequeña, la niña de sus ojos. Fue, sí, "extraño", o sea, "extravagante, mal acondicionado" (Aut.). En su descargo diremos que quiso entretener su prisión, y le puso tutores, uno de laúd, otro de letras. Y la pajarita, tan doméstica antes, se hizo recreída, resabiada, y voló con el profesor de literatura, que le recitaba el Arte de amar de Ovidio.

Oliva y olivarda

Petruchio: Thou must be married to no man but me:

For I am he am born to tame you, Kate; And bring you from a wild Kate to a Kate Conformable as other household Kates.

Petrucho: No debes casarte con ningún otro hombre, sino conmigo:
Pues yo soy aquél nacido para desbravarte, Oliva;
Y hacer de una Olivarda silvestre una Oliva
Conformada, como otras Olivardas caseras.

(II, I, 268 - 271)

"Kate", en aquel tiempo, podía sonar como "kite", que es ave rapaz diurna, milano, vilano, neblí, olivarda. Shakespeare aprovecha la identidad fonética para jugar con el nombre de Catalina y el del pájaro. A mí, para traducir los versos sin desperdiciar sus gracias, me ha divertido cambiar aquí el nombre a la chica, ponerle Oliva, y escoger, entre aquella pajarería, la olivarda, que parece más femenino. Atrevimiento inaceptable si estuviese volviendo al castellano toda la obra. Osadía que se me perdonará en este trabajito que mira como avecinaba Shakespeare poesía y plumas.

Viene aquí, ya se ve, el argumento resumido: Petrucho será el maestro de altanería que enseñe a venirle a la mano a Catalina, avecica de cuidado, arañera.

Ronda mítica: transformaciones

Catalina: ...Quitaos de ahí. Enseguida os calé, Supe que erais un mueble. Petrucho: ¿Sí? Y ¿qué mueble? Cat. Una banqueta. Ahí has acertado. Ven, siéntate en mis rodillas. Pet. Cat. Cargan los burros, como vos. Pet. Cargan encima a sus amigos las mujeres, como vos. Cat. No soy ninguna mula vieja, y no os pienso llevar encima. Pet. ¡Ay! Catalina, cariño, yo no te voy a pesar, Pues, sabiéndote moza y ligera... Cat. Demasiado ligera para que me coja un paleto como vos, Y, sin embargo, tengo el peso² justo. Pet. ¿Tú pesada? Sí, cuando zumbas. Cat. Las cogéis al vuelo, como el milano. Pet. ¡Oh, mi tortolita de alas lentas! ¿Te tomará un milano? Cat. Al revés: la tórtola se comerá el escarabajo sanjuanero. Pet. Venid, venid, avispa, a fe mía que todo os enfada. Cat. Si soy avispa, ojo con el aguijón. Pet. Para eso tengo remedio, te lo arrancaré. Cat. Sí, si el bobo alcanza a encontrármelo. Pet. ¿Y alguien ignora dónde lleva la avispa el aguijón? En el trasero. Cat. En la lengua. ¿En la lengua de quién? Pet. En la vuestra, si seguis hablando de traseros, conque adiós. Cat. Pet. ¿Eh? ¿Y me iré con la lengua en vuestro trasero? No, volved aquí, Cati, cariño, que soy un caballero... Cat. Eso lo ensayaré. [Le da una bofetada.] Pet. Juro que os daré un bofetón si me pegáis de nuevo. Cat. Entonces perderíais, con los brazos, vuestras armas, puesto que, Si me pegaseis, no seríais caballero, Y, si no fuerais caballero, os faltarían las armas. Pet. ¿Seré tabardo entonces, abrigo sin mangas? ¡Huy! Cuélgame en tu armario. Cat. Y, si sois caballero, ¿lucís crestón en vuestra celada, o cresta de gallito³? Pet. Una polla sin cresta [A combless cock], si Cati se aviene a ser mi gallina. Cat. No me gallearéis; graznáis como corneja huidiza.

² "Se toma asimismo por la entidad, substancia, e importancia de alguna cosa" (Aut.).

³ La cresta del gallo es el emblema del Bufón.

Pet. No, vamos, Cati, vamos, no os piquéis.

Cat. ;Y no me ha de picar, si se me arrima una ladilla?

Pet. Aquí no hay ladillas, así que no os piquéis.

Cat. Las hay, las hay.

Pet. Pues enseñádmelas.

Cat. Si os miraseis en un espejo, la veríais.

(II, I, 196 - 230)

Toda una granja adorna la página de este largo cortejo. Recuerda aquellos duelos mágicos de los britanos, donde el aprendiz de brujo huye de la hechicera que se lo quiere comer (amorosamente) a través de sucesivas metamorfosis. Se parece, sí, Catalina, a Querridueña, que después de zamparse a Guión concibió de él a Taliesín, el señor de los bardos galeses. Parece Catalina, también, Leda, que tuvo de Zeus, cuando la montó en su última transformación (cisne ella, un ganso él), a Elena de Troya. Pero aquí, claro, las mudanzas son de boquilla, cómicas, no míticas.

Pelan la pava los novios, y traen a su conversación, cachondísima, toda aquella fauna. Catalina sale furiosa, terrible, virginal, acojonando con sus respuestas a Petrucho. Los bichos con que él la requiebra acaban todos burlados, disminuidos, encogidos.

Altanería

Petrucho: Con esta política he comenzado mi reinado,
El cual espero concluir con éxito.
Ya tengo la milana desainada, con el buche vacío,
Y hasta que no la rinda no le daré el papo,
Pues, comida, nunca miraría para el señuelo.
Otro modo que tengo de dominar a mi zahareña [haggard],
Y obligarla a acudir, y que conozca la llamada de su amo,
Es tenerla despierta, igual que hacemos velar a los milanos [kites]
Que rehúyen la percha y el puño del cetrero, y no obedecen.

Anoche no durmió, y ésta la pasará de claro en claro.

(IV, I, 175 - 185)

Hoy no va a almorzar, y ayer ayunó,

Es la imagen que gobierna toda la obra, desde el título: Petrucho, el halconero, se ocupa de educar a Catalina, su milana zahareña, que no quiere cetro ni capirote, sino volar, o posarse, a su antojo. Para rebajarle el ánimo montés, para templarla, hará como los criadores con sus rapaces: negarle el pasto y el sueño. Sólo entonces, cuando la tenga flaca y desvelada, hará caso.

"Kite", ya se sabe, se dice por "milana" y por "Kate", Cati.

"Haggard" es el halcón arañero, que ha perdido escuela y busca la sierra, pero también da "ojeroso": los dos significados se juntan ahora, sumando una Catalina rebelde y con sueño atrasado.

Montería

Vicencio: ¡Huy! ¿Hemos despertado a la novia con el ruido? Blanca: Sí, pero el susto no impedirá que me vuelva a dormir.

Petrucho: No, eso no; ya que os vais espabilando,

Ouedaos un ratito, que estamos de broma.

Blanca: ¿Soy yo tu pájaro [your bird]? Me apetece cambiar de rama;

Luego, cuando tengáis armada la ballesta, buscadme.

Seréis todos bienvenidos.

[Salen Blanca, Catalina y la Viuda.

Petrucho: ¡Menudo desaire! ¿Qué os parece, Signior Tranio, Esta avecilla a la que apuntabais, aunque fallaseis el tiro? ¡Va ésta a la salud de todos cuentos dispararon y no acertaron!

Tranio: ¡Ah, señor! Lucencio se me adelantó, como el sabueso Que se lleva la presa de su amo.

Petrucho. Un buen símil, y rápido, pero dicho con cara de perro.

Tranio: Vos hicisteis bien, señor, cazando sin ayuda: Mas se dice que vuestra dama os tiene acorralado.

(V, II, 42 - 56)

Alcanzar esposa es, otra vez, lo mismo que cobrar pichones. Todo aquel ojear, batir y levantar piezas da un giro final, con el chiste del cazador cazado. "Your deer" suena igual que "your dear", y se deja traducir muy exactamente por "dama", pues ésta, además de señora de tus pensamientos (los castos y los lujuriosos), es animal "semejante a la rupicapra" (Aut), "cuasi gama, especie de cervatica" (Covarrubias).

¿Qué propone Blanca, la recién casada, tan modosita antes, tan fresca ahora? La "ballesta" que quiere que arme su marido ¿vale su cipote? ¿Tan deprisa ha aprendido, leyendo en aquel librito de Ovidio con que la adiestraba, o ensiniestraba, su tutor?

La apuesta

Bautista: Ahora, triste es decirlo, Petrucho, hijo,

Creo yo que tú tienes la milana peor mandada de todas [the veriest shrew of all].

Petrucho: Bueno, pues yo digo que no: y así, para asegurarnos,

Que cada uno envíe por su esposa, Y aquél cuya mujer sea más obediente Y acuda la primera a su llamado,

Ganará la apuesta que propongamos.

Hortensio: Conforme. ¿Cuál será la apuesta? Lucencio: Veinte coronas.

Petrucho: ¡Veinte coronas!

Yo aventuraría tanto por mi azor, o por mi perro, Sin embargo, por mi mujer, arriesgaré veinte veces eso.

Lucencio: Cien, entonces.

Hortensio: Conforme.

Petrucho: ¡Es un trato! Hecho.

(V, II, 63 - 74)

"¡Hucho!" "¡Huchocho!" Citaron a sus mujeres como a sus halcones. Lucencio a Blanca, la hija pequeña del *signior* Bautista, la buena del cuento. Hortensio a una viuda con la que se había casado, escarmentado de Blanca, juzgando más dóciles a las enlutadas. Petrucho a Catalina. Y vino, la primera, y predicando las virtudes de la perfecta casada, Catalina.

De diabla, o dama del diablo, a paloma

Por fin Catalina, antigua arpía, la milana de antes, dio en paloma después de que la corrigiese Petrucho, que era ahora su marido y, por eso, su señor. Lo intuyó él muy pronto, y se lo confirmaron luego:

Petruchio: If she be curst, it is for policy, For she's not froward, but modest as the dove.

Petrucho: Si parece tan rabiosa, es política suya, Pues la niña no es brava, sino modesta como una paloma.

$$(II, I, 285 - 286)$$

"Modesto" significa "templado y moderado en sus acciones y desesos, contenido en los límites de su estado" (Aut.).

Gremio: Why, he's a devil, a devil, a very fiend.
Tranio: Why, she's a devil, a devil, the devil's dam.
Gremio: Tut! she's a lamb, a dove, a fool to him.

Gremio: Ah, sí, él es un demonio, un demonio, un verdadero energúmeno.
Tranio: Ah, no, es ella la demonia, una demonia, la dama de Satanás.
Gremio: ¡Calla! Ella es, delante de él, una ovejita, una paloma, una boba.

$$(III, II, 153 - 155)$$

El mismo título que da Tranio a la brava de esta comedia dio *el* Talbot a Juana, la Pucela de Orleans, en *La primera parte* de *El rey Enrique VI*. Allí la llama "diabla, o dama del diablo" ("devil, or devil's dam" [I, V, 5]). "Dama" es "la manceba o concubina con quien se tiene comunicación ilícita" (*Aut.*).

Nota

Trinan algunas otras aves en esta pollería, un ruiseñor, un arrendajo, una alondra, pero desafinan, no vienen al caso.